



Piquer 48, local · 08004 Barcelona
Tel.(34) 93 441 45 59
Mail: info@marhabaviatges.com
www.marhabaviatges.com
GC 1069

MARRUECOS. Fez, Atlas, kasbahs, desierto y Marrakech

Itinerario

Día 1º: Salida de Madrid en vuelo de Royal Air Maroc con destino a Casablanca. Enlace con el vuelo hacia **Fez**. Alojamiento en riad.

Día 2º: Día libre en **Fez**. Al penetrar en las calles de su medina (ciudad antigua) sentiremos que el tiempo retrocede: la estructura gremial sigue estando presente en el trabajo, la estrechez de sus calles no permite otro medio de transporte que los asnos y un constante hormigueo de gente se mueve por las laberínticas callejuelas en medio de las cuales nos sorprenderán barrios como el de los andaluces y magníficas mezquitas y escuelas coránicas. Fez ha estado siempre asociada al estudio y a la religiosidad, y sigue siendo la capital espiritual de Marruecos. Por la mañana sugerimos una visita de medio día con un guía local; por la tarde proponemos ir a vuestro ritmo, volviendo a la medina o vagando sin rumbo por las calles de Fez-Jdid, donde se encuentran el palacio real, la *mellah* (judería) y la mezquita más antigua de Fez.

Día 3º: Con el vehículo que servirá para hacer todo el recorrido, salida para visitar **Meknes**, una de las ciudades imperiales que causa mayor impacto por la espectacularidad de sus puertas y murallas. Habrá tiempo para recorrer esta ciudad antes de salir hacia las ruinas romanas de **Volúbilis**, a donde se llega en un entorno casi mediterráneo: cultivos de maíz, olivos... Por el camino se puede visitar la ciudad santa de **Moulay Idris**, importante centro de peregrinación encaramado en la montaña. Por la tarde regreso a Fez.

Día 4º: Tras la ciudad llega el momento del Atlas. No lejos de Fez se cruza por Ifrane, centro residencial, antes de llegar a los bosques de cedros del Medio Atlas. Desde este punto se penetra por el bosque, huyendo de las rutas más convencionales, y por una estrecha carretera se va hasta las **Fuentes del Oum Er Rebia**, donde nace el río más importante de Marruecos. Un lugar idílico, fuera de los circuitos turísticos, donde percibir la vida beréber de la región. Por la tarde hay que desandar parte del recorrido para dirigirse hacia **Midelt**.

Día 5º: Sorprendente cambio de paisaje: la carretera cruza el Alto Atlas y rápidamente se adentra en el Gran Sur. La tierra se vuelve árida, con espectaculares formaciones geológicas y profundos valles, como el **Valle del Ziz**, enormes manchas verdes en medio del desierto. Se empieza a observar arquitectura de barro, palmeras, algunas kasbahs lejanas... estamos en las puertas del desierto. Al llegar a **Erfoud** se sigue hacia el **Erg Chebbi (Dunas de Merzouga)**. Noche en un albergue al pie de las dunas; un entorno fascinante.

Día 6º: Dunas de Merzouga. Es gratificante madrugar para subir a las dunas antes de que amanezca; a pie o en camello, la belleza del espectáculo compensará con creces el esfuerzo. Tras el desayuno salimos para recorrer la *hammada* (desierto de piedra), donde de vez en cuando aparecen dunas y palmeras, pequeños oasis donde la vida toma forma. Por la tarde se llega a **Tinerhir**, el oasis más frondoso del sur, desde donde se accede a las **Gargantas del Todra**. Tiempo para caminatas por el oasis, contemplando sus cultivos y sistemas de riego, y para recorrer parte de las Gargantas en un camino inigualable. Noche en el acogedor hotel Tombuctú, una kasbah restaurada por el sabadellense Roger Mimó, que se ha convertido en un modelo de restauración por el respeto a los materiales y métodos de construcción autóctonos.

Día 7º: Tinerhir - N'Kob por el T'zin Tazazert. Nos adentramos por uno de los paisajes más espectaculares del AntiAtlas cruzando por pistas el Djbel Sarhro, de norte a sur, pasando a una altura cercana a los 2.300 metros por el T'zin Tazazert, con espectaculares vistas sobre el cañón de Afezza. Una zona árida, con abundantes torrentes e impresionantes formaciones rocosas. Por el camino se encuentran nómadas con sus rebaños y pequeños pueblos que viven básicamente de la agricultura y de la minería. Un área que se mantiene al margen de los circuitos turísticos convencionales. Por la tarde llegada a **N'kob**, localidad con un hermoso conjunto de más de 40 kasbahs. Noche en una kasbah muy bien restaurada.



Día 8º: N’Kob – Erg Chegagga. Continuación hacia el sur por el Valle del Draa. Después de Zagora se pasa por Tamegroute, localidad con una importante biblioteca coránica. Después, las espectaculares vistas al cruzar el Djebel Bani antes de llegar a M’Hamid, donde la pequeña carretera asfaltada por la que hemos llegado termina. A partir de aquí, empieza el desierto: una zona totalmente despoblada (con algunos nómadas en busca de las pocas zonas de vegetación), sin albergues, sin teléfonos, con la inmensidad del espacio y algunas acacias rompiendo la uniformidad del infinito. A primera hora de la tarde salida para efectuar una excursión en camello hasta el anochecer, momento de instalar el campamento en pleno desierto.

Día 9º: Seguimos la ruta en camello hasta mediodía. Tras el almuerzo, remontamos hacia el norte siguiendo el **Valle del Draa** (palmeral de más de 200 Km. de largo) hasta llegar a Ouarzazate.

Día 10º: El viaje es una sucesión de puntos fuertes. La jornada de hoy es otro de ellos. Los 200 Km. que separan Ouarzazate de Marrakech discurren por el Alto Atlas, con un puerto de montaña a casi 2.300 metros. Para redondear la espectacularidad del día, el viaje se hace por una pista, la antigua ruta caravanera que unía las dos ciudades por el **Valle del Ounila**, donde hay kasbahs edificadas en cuevas y que pasa además por las kasbahs de **Ait Benhaddou** y **Telouet**. Al llegar de nuevo al asfalto se baja hacia Marrakech por una serpenteante carretera que todo el mundo coincide en señalar como uno de los parajes más bonitos de Maruecos. A media tarde llegada a **Marrakech** y traslado al hotel.

Días 11º a 14º: Días libres en **Marrakech**, ciudad famosa por su plaza Jemâa el Fna, que ocupará gran parte de vuestro tiempo: una amalgama de aromas, sonidos y sensaciones irrepetible. La ciudad cuenta además con un sinfín de lugares por los que deambular y gozar: los Jardines de Majorelle, la Menara, las Tumbas Saadianas, paseos por la medina o por la mellah (el antiguo barrio judío), el recorrido de las murallas, la ciudad moderna (Gueliz) con sus formas de vida occidentales.

Día 15º: Traslado al aeropuerto de Marrakech para iniciar el retorno, vía Casablanca y fin del viaje.